

# HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

## CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

### Acné rosáceo.

M. M., de 32 años de edad, casada, natural de Villaverde (Madrid), costurera, de temperamento linfático y constitución activa, bien menstruada, ha padecido las enfermedades propias de la infancia y no recuerda antecedentes hereditarios morbosos que puedan influir en su enfermedad actual. Sin causa apreciable sintió cierto picor acompañado de rubicundez en la punta y lóbulos de la nariz, que al principio creyó ser una erisipela; pero el largo curso del padecimiento y los muchos remedios que empleó para su curación no dieron resultado satisfactorio, antes bien se extendía á lo largo de la nariz y sobre ambas mejillas, por cuya razón ingresó en este Hospital el día 12 de Noviembre de 1880.

**Estado actual.**—Lo primero que llama la atención en esta enferma es el abultamiento de la nariz, que además de hallarse tumefacta tiene un color rojo escarlata en toda la parte correspondiente al borde anterior y alas de la misma; desde aquí se dirige la lesión eritematosa hacia ambas mejillas, teniendo por límite inferior el surco nasolabial y hacia arriba el borde inferior de la cavidad orbitaria.

Sobre el eritema que se acaba de definir advierte el tacto una superficie velluda, suave y análoga á la del terciopelo, que es producida por una serie de elevaciones sumamente pequeñas y más rojas que el tinte que da color á la zona que ocupa la lesión, viéndose algunos puntos de sangre seca en el ápice de los granitos, debido á la rotura de algunos de ellos por las uñas de la enferma, la cual se rasca con mucha frecuencia por el picor que experimenta en esta parte.

**Tratamiento.**—Ración con vino; azufre en polvo y éter sulfúrico, aa. 30 gramos, alcohol alcanforado 60 gramos, agua destilada 500 gramos; disuélvase y mézclase para loción doble al sitio afecto. Bicarbonato de sosa 3 gramos, jarabe simple 100 gramos, ioduro de hierro 50 miligramos; disuélvase y mézclase para tomar dos cucharadas en cada comida.

Más tarde se excluyó de la fórmula últimamente mencionada el alcalino, y sólo el jarabe de ioduro de hierro constituyó el tratamiento interno; con el empleo local del lavatorio azufrado consiguió nuestra enferma que el picor no la molestase, y sin perder en totalidad los caracteres de coloración, la enferma pidió el alta sumamente mejorada á los dos meses de su estancia en la clínica, es decir, el día 20 de Noviembre del mismo año.